

Jesús A. Martínez Martín

*España, siglo XX*

*Las capas de su historia*  
(1898-2020)

CÁTEDRA  
HISTORIA/SERIE MENOR

# Índice

PRESENTACIÓN .....	11
CAPÍTULO PRIMERO. ¿Qué es España? 1898, ¿una nación en crisis? .....	15
CAPÍTULO II. Regenerar y renacionalizar España. La nación monárquica y católica de Alfonso XIII (1902-1923) .....	47
CAPÍTULO III. La nación militarizada y corporativa. La Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) .....	113
CAPÍTULO IV. La nación cívica y laica. La Segunda República (1931-1936) .	135
CAPÍTULO V. Nación contra nación. La Guerra Civil (1936-1939) .....	171
CAPÍTULO VI. La nación nacionalcatólica. La Dictadura y el reino de Franco (1936-1975) .....	203
CAPÍTULO VII. Las incertidumbres de la nación. La Dictadura de Franco sin Franco (1975-1977) .....	295
CAPÍTULO VIII. El pacto nacional de la Transición democrática (1977-1978) .....	311
CAPÍTULO IX. La nación democrática y autonómica (1978-2014). La Monarquía parlamentaria .....	329
CAPÍTULO X. La nación del siglo XXI en un contexto global .....	357
BIBLIOGRAFÍA .....	387
SIGLAS .....	391
ÍNDICE ONOMÁSTICO .....	395

## Presentación

Este libro pretende ser un ensayo interpretativo sobre los últimos ciento veinte años de la historia de España. Está elaborado desde un punto de vista historiográfico, como resultado de varias décadas de investigación y de docencia en las aulas universitarias, en los niveles de Licenciatura, Grado, Máster y Doctorado. Por lo mismo, no quiere ser una descripción erudita que acumule datos de lo ocurrido en la España contemporánea, sino aportar un marco explicativo de su evolución desde 1898 en comparación con otros países europeos occidentales.

Su objetivo no es, o no es solo, académico en cuanto a sus destinatarios, ni debe ser entendido como un manual universitario al uso. Se ha prescindido de la carga académica y de su aparato crítico en forma de citas bibliográficas o de debates teóricos y metodológicos. Por su propia naturaleza, las pretensiones de la historia son explicativas y necesariamente están repletas de matices y exigen observaciones continuas en relación con los debates historiográficos sobre los temas tratados. Y todo ello está en la base de este estudio, tejido de investigación personal y de muchas apoyaturas bibliográficas, pero sin que interfirieran directamente en una exposición que tiene finalidad divulgativa. Quiere dirigirse a un público general interesado en escarbar en el pasado para replantear y comprender cuestiones del presente, deseoso de conocimiento y no de espectáculo. Un pú-

blico diverso que reclama una mirada pensada de la historia, lejos de las distorsiones mediáticas o políticas dependientes de otros intereses.

Se trata de una reflexión sobre la historia de España del siglo xx y del siglo xxi que tiene como columna vertebral la cuestión nacional. Pero no es una historia del nacionalismo o de los nacionalismos, sino que, a partir de los proyectos, las ideas y las realidades de la nación, las distintas formas de entenderla y cómo se han desarrollado, se ha relatado la historia del país. Atiende a dimensiones políticas, ideológicas, jurídicas, sociales, económicas y culturales que dialogan entre ellas para establecer las condiciones históricas por las que ha transitado. Es una interpretación personal y, por su propia naturaleza historiográfica discutible, sin que quiera elevarse al rango de certeza inmutable o absoluta, que intenta hacer las preguntas adecuadas al pasado para reformular marcos de comprensión del presente.

Cada situación solo es explicable en el tiempo histórico en el que se produjo y por ello se ha evitado suplantar a sus protagonistas contemporáneos con categorías del presente y construir discursos con juicios morales sobre si lo hicieron bien o mal, mejor o peor, señalando errores o aciertos o, lo que sería más equívoco, relatando el pasado a base de fabulaciones o virtualizaciones de cómo se deberían haber desarrollado los acontecimientos, a modo de crítica retrospectiva. Tampoco los períodos históricos deben estudiarse en clave de lo que ocurrió después, poniendo los datos al servicio de situaciones posteriores que desconocían sus protagonistas. Los hechos serían ciertos, pero los discursos que se elaborasen serían falsos. No se deben interpretar las jugadas del partido en función del resultado, y eso ha distorsionado muchas de las historias de España.

Los historiadores no somos jueces del pasado ni oráculos del futuro. Debemos explicar cómo se produjeron los acontecimientos, en qué condiciones históricas y por qué, pero escuchando a los *nativos del pasado*, con sus vivencias, espacios, inquietudes y comportamientos colectivos, escrutando las fuentes de información y pasándolas por el tamiz de la crítica historiográfica, a modo de una *historia con espíritu etnográfico*.

La historia de España de este tiempo ha tenido sus propias especificidades, pero no es una excepción en la historia de Europa. Solo

es entendible en ese contexto comparativo y, por ello, es preciso situar, medir e interpretar su singularidad y su evolución en términos de atraso o fracaso, de sintonía o *anomalía*, partiendo de la pregunta que, más allá de la retórica, plantearon los contemporáneos en 1898 de *¿Qué es España?* Una interrogación recurrente que ha servido de hilo conductor para destapar las capas de su historia desde entonces hasta la actualidad.

Esta tarea no habría sido posible sin el concurso de muchas voluntades personales e institucionales desarrolladas en las aulas, en los seminarios y en numerosos centros de documentación archivística, hemerográfica y bibliográfica que he consultado. Los alumnos del Grado de Historia y su asignatura obligatoria *Historia Contemporánea de España II. Siglo XX* y los del Máster de Historia Contemporánea y su curso *Sociedad y política durante el franquismo* son un permanente estímulo para profundizar y actualizar los conocimientos historiográficos y la forma de pensarlos y enseñarlos en mis clases en la Universidad Complutense de Madrid.

Quiero agradecer de forma muy especial la colaboración de los centenares de alumnos de las Universidades de Mayores de la Universidad Complutense y del Colegio de Doctores y Licenciados de Madrid, y de los alumnos de los ciclos de conferencias impartidos en la asociación Pórtico de la Cultura y en la Asociación de Ingenieros Industriales de Madrid. Con todos ellos he compartido, y comparto, muchas inquietudes intelectuales por el conocimiento del pasado y enriquecedores debates alimentados por el recíproco flujo de preguntas sobre la historia reciente de España.

El pasado no resuelve el presente, pero quizá ayude a interpretarlo mejor. La España actual, un tiempo complejo y difícil, exige preguntas distintas para comprender su realidad o, al menos, repensarla. Y es posible que las respuestas se hallen poniendo el retrovisor de la historia, mirando, interrogando e indagando en el pasado.

Madrid y Alaejos (Valladolid), diciembre de 2020